



PERIÓDICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO.

Año XLIII.

Figueras. — Abril de 1928.

Número 500

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

SE PUBLICA

SUSCRIPCIÓN ANUAL.

CALLE DE D PEDRO III, 39.

UNA VEZ AL MES.

ESPAÑA, 1'50 pesetas. EXTRANJERO, 2'50 pesetas.

## ¡LA VOZ DE NUESTROS MARTIRES!

El mismo derecho que tienen los católicos españoles en defender a sus llamados Mártires Mejicanos, lo queremos en igualdad de circunstancias los Evangélicos para defender a nuestros hermanos. — En España aún existe el problema religioso. — La Sociedad de Naciones y la acertada propuesta del Excmo. Sr. Don Juan Labrador, General de Artillería de Marina, a la «Alianza Evangélica Española». — Otro grave atentado a la libertad de conciencia. — Al digno evangélico Don Ernesto Trenchard, de Piedralaves (Ávila) se le ha impuesto la multa de 25 pesetas, más cinco días de arresto por haber predicado en el Cementerio Civil de Sotillo en el enterramiento el anciano evangélico D. Juan Blasquez. ¿Para qué sirve pues la R. O. de signos exteriores? — Un Cementerio Civil, desde la R. O. de 10 de Junio de 1910, es como una capilla. — Por la raza española y la libertad de pensamiento.

**Q**UIEN diga, sostenga y afirme que en España no existe el problema religioso, ni dice verdad ni anhela el bienestar de su Patria.

Llenaríamos varias columnas señalando intransigencias clericales y persecuciones religiosas.

Vienen registrándose en los últimos años hechos reveladores, que demuestran que al levantar sin miedo nuestra voz, no falseamos la verdad con imputaciones caprichosas ni con hechos falsos. Desgraciadamente existe en España el problema religioso. Parece que no hay enmienda posible, porque no obstante el tiempo transcurrido, subsiste más que nunca la intolerancia por parte de los católicos y catolizantes.

No es de extrañar, pues, que con todas las persecuciones religiosas que se están realizando, exista hasta cierto punto una atmósfera hostil en el extranjero respecto al modo de ser de nuestro país comparado con la libertad religiosa que disfruta el católico en cualquier país protestante. Esto es lo que no se concibe ni comprende.

Quién diga que no existe el problema religioso en España, que no se descubra al paso de una procesión, ante las imágenes llevadas procesionalmente sin adición de mofa o escarnio, y verá como paran sus huesos tras las verjas de una cárcel. No obstante los católicos, no solo no se descubren ante un símbolo protestante, sino que lo mandan quemar como citaríamos varios casos registrados últimamente. Que intente cualquiera contraer matrimonio por lo civil, que como dé con un Juez Municipal clerical, ya sabrá los meses que pasará antes no estén listos los documentos. Y así seguiríamos hasta mañana...

Para que no exista pues la cuestión religiosa en España, será menester que el Estado declare de manera solemne, que el artículo XI releva a todos de prácticas de reverencia o culto en la calle a procesiones, paso de imágenes o del Viático, si el que las presencia no es católico. sin que por ello, y si a tal abstención de culto no acompaña actos de befa, pueda entenderse de aplicación el número 3.º del art. 240 del Código Penal.

El clero no debe tener un poder superior al del Estado. Por este motivo, porque el clero no debe tener un poder político-clerical superior al del Estado, los que defendemos la igualdad legal de todos los ciudadanos, debemos luchar varonilmente, en la prensa, en la tribuna, en la calle, en todas partes como hicieron los reformadores en tiempos memorables, para impedir a toda costa el entronizamiento de los privilegiados enemigos de esta igualdad que nos separan de la Europa progresista y civilizada en lo que a libertad religiosa se refiere.

Veáse como existe pues en España la cuestión religiosa causa de tantos conflictos, vergüenzas y mártires.

### La Sociedad de Naciones y la Propuesta del General Labrador a la «Alianza Evangélica Española.»

España, nuestra querida Patria llena de poesía, música y pintura, orgullo de los que nos sentimos verdaderos españoles y la amamos por ser nuestra tierra, ha ingresado por fin en la Sociedad de Naciones. Los países más adelantados del mundo y que son los portavoces de esta gran Sociedad son protestantes, es decir, tienen estampados en sus códigos fundamentales la libertad religiosa en el sentido más amplio de la palabra, y no como una mera *tolerancia* según nuestro Código.

Cuando la otra vez iba España a entrar a formar parte de la Sociedad de Naciones nuestro querido amigo y colaborador Excmo. Sr. Don Juan Labrador, General de Artillería de Marina, propuso a la «Alianza Evangélica Española» cuyo Directorio se halla en Madrid, que de admitirse, fuese con el «previo establecimiento de la libertad religiosa».

Esta proposición dignísima, revestida de un amor acendrado a España y de verdadero patriotismo, no sabemos de fijo el rumbo que siguió en el seno de la Alianza en Madrid.

De antipatriota debe calificarse al que no vea en esta acertadísima propuesta de uno de los prestigios más grandes del protestantismo de nuestra Nación, un amor sincero a la conquista del alma española para el libre examen y para que desvanezca la «leyenda negra».

El deber pues de la «Alianza Evangélica Española» es gestionar acerca de la Sociedad de Naciones por medio de la «Alianza Evangélica Mundial», que la propuesta del Excelentísimo Señor Don Juan Labrador Sánchez, sea presentada a la «Organización Británica» en Londres, de la cual es Vice-Presidente el Muy Honorable Lord Kinaird y otras elevadas personalidades Evangélicas de la aristocracia inglesa. por ser ahora de oportunidad, y quien sabe, si con ella se alcanzaría aunque solo fuese «un poco» más de libertad religiosa para nuestros compatriotas. Así, abriendo de par en par las puertas de España A TODAS las comuniones, realizaremos un acto de patriotismo. Así como la revolución de Septiembre trajo la libertad de cultos a España, hoy es la diplomacia la llamada a traernos con rayos de luz

eplendorosa la libertad que todos deseamos ver como la ven los que gozan en el extranjero de mayores privilegios espirituales que nosotros.

### Otro grave atentado a la libertad de conciencia.

Hemos llegado ya al punto cardinal de nuestro artículo, a saber, dar a conocer el último atentado a la libertad de conciencia ocurrido en Piedralaves, y elevar nuestra protesta como han hecho otros periódicos en España

Aquí va íntegra la carta que copiamos de nuestro estimado colega «El Evangelista», de Barcelona, firmada por Don Ernesto Trenchard que ha sufrido cárcel por causa del Evangelio. Considerese muy honrado por ello el dignísimo Evangélico.

«PIEDRALAVES.—Escribo esto desde la cárcel de Piedralaves, donde estoy cumpliendo una condena de cinco días de arresto. La causa ha sido como sigue:

En el mes de noviembre próximo pasado, Juan Blasquez, un anciano hermano de Sotillo, entró en la presencia del Señor después de haber manifestado de una manera inequívoca su deseo de ser enterrado por lo civil y como evangélico. Sus hijos aunque indiferentes al Evangelio, determinaron que los deseos de su padre fuesen respetados. Fuimos a Sotillo un día de lluvia torrencial, y después de alguna oposición conseguimos permiso para seguir adelante bajo nuestra responsabilidad. Nos cambiaron la hora de las dos a las tres, pero en lo demás nos dejaron libres. El cambio de la hora fué ordenado por el Señor, pues a las dos, mientras estábamos en la casa mortuoria la lluvia era abundante, pero a las tres, cuando ya terminábamos la reunión en la casa, que estaba llena de gente, la lluvia cesó y el sol comenzaba a brillar.

Siendo este el primer entierro civil de persona mayor de edad en Sotillo, se despertó mucho interés y centenares de personas acompañaron el cadáver. El pequeño cementerio civil se llenó de acompañantes y algunos se sentaron sobre la pared. Otros curiosos subieron a los olivos en los campos lindantes para contemplar la escena. Cantamos un par de himnos apropiados y dos hermanos hablaron brevemente de la gloriosa esperanza del creyente en Cristo. El cura y el sacristán estaban escuchando en el otro cementerio y supimos después que estaban haciendo grandes esfuerzos para dañarnos, pero después de transcurridas algunas semanas creemos que todo se había olvidado.



Poco antes de Navidad recibí una orden directamente del Sr. Gobernador Civil de la Provincia, que pagara una multa de 25 pesetas por haber dirigido la palabra al público en Sotillo. Escribí dos veces al Sr. Gobernador, primero describiendo los detalles del caso y pidiéndole que perdonara la multa, y luego rogándole que extendiera el plazo hasta que hubiese recibido su contestación. Se hizo caso omiso de estas comunicaciones, y lo primero que supe fué que las Autoridades locales habían recibido la orden de imponerme cinco días de arresto por no haber pagado la multa en el plazo fijado.

Espero terminar la condena a tiempo para poder asistir a las reuniones del domingo próximo.

ERNESTO TRENCHARD.»

### ¿Para qué sirve pues la R. O. de signos exteriores preguntamos ahora?

Como han leído nuestros lectores en la carta de Don Ernesto Trenchard, evangélico muy respetado por todos los que se honran con su amistad, los oradores se concretaron a predicar *las nuevas cristianas de Salvación* y nada menos que trataron de la *«gloriosa esperanza del creyente en Cristo»*. Pero el cura y el sacristán de Sotillo (que si vinieran por aquí tendríamos el gusto de conocerles), como otros muchos clericales, han sido la causa de estas persecuciones.

Careciendo quizás de los medios culturales suficientes para crearse un medio propio, han querido aprovechar la primera ocasión para granjearse las simpatías del Obispo, y con el mérito de la persecución y correspondiente denuncia secreta y jesuítica, conseguir un cargo más retribuido en la carrera eclesiástica. ¡Cuántos horrososidades no ha sembrado el fanatismo religioso y la carencia de una fe cristiana, emblema del perdón, del amor y la misericordia... Como dice muy bien la carta del Sr. Trenchard, fué ese MINISTRO DEL SEÑOR y su asistente asalariado los que han dado lugar a que toda España sepa que ha sido encarcelado un Español por haber hablado en un Cementerio Civil con todo y permitírselo la Ley. ¿Con que derecho Sr. Cura, de Sotillo, se atreve Vd. con su fanatismo a imponerse a punto de vedar en España la práctica de un

derecho otorgado por la Constitución? ¿Se habrá visto mayor osadía y carencia de espíritu cristiano?

¡Estas son las cosas amigos y lectores que ante la opinión extranjera nos arrastran a los tiempos medioevales!

Según la R. O. de signos exteriores, el Cementerio es una Iglesia, una Capilla, un lugar autorizado para reuniones, pudiéndose hablar sobre cualquier tema religioso, dentro de la moral y la razón y exhibir si se quiere incluso los signos exteriores del Culto protestante, judío o mahometano, autorizándose letreros, emblemas, anuncios, carteles y demás signos exteriores que den a conocer hasta las costumbres de cultos disidentes del de la religión del Estado. Esta R. O. fué acordada en Consejo de Ministros en Madrid el 10 de Junio de 1910 siendo Presidente el malogrado Canalejas que poco después fué vilmente asesinado en las calles de Madrid, PERO NO POR UN PROTESTANTE... ¿Lo recuerda el Cura de Sotillo?

### CONCILIO DEL VATICANO.

#### PIO IX.

El poder de la Iglesia ha continuado menguando. Estrechados por la civilización moderna, los obispos han sentido la necesidad de unirse para la defensa común. El Concilio Vaticano celebrado por Pío IX, no tuvo otro objeto que acudir a esa común defensa. Ya no hubo en el Concilio Vaticano, como en el de Trento, resistencias de parte de las iglesias nacionalistas; ya no amenazaron los obispos franceses con el galicanismo, ni los españoles se mostraron celosos de las preferencias que el Papa concedía a los obispos italianos; juntos todos, bajo el peligro común, abdicaron completamente su independencia y se entregaron a la autoridad del Papa, el cual fué proclamado hasta *infallible*. Pío IX condenó, en su célebre *Syllabus*, todo lo que constituye los fundamentos de la vida moderna: civilización, progreso, libertad. Pero el mundo se encogió de hombros, y siguió marchando.

### LA VI CONFERENCIA.

La Sexta Conferencia internacional americana después de varios días de labor, no sabemos si estéril o fructífera para el porvenir de las 21 naciones en ella representadas, ha terminado su cometido. La expresión dominante en los oradores que representaban las distintas naciones ha sido la libertad y la democracia. Todas esas naciones a excepción de alguna más que otra no pueden hablar mucho de libertad, porque ese vocablo incluye toda clase de independencia, de la mente, del corazón, etc. y dichas naciones están dominadas por el fanatismo religioso y por la voluntad del Papa. Cuba se encuentra por desgracia esclavizada por el funesto Romanismo que eclipsa la obra magna y hermosa de nuestros libertadores.

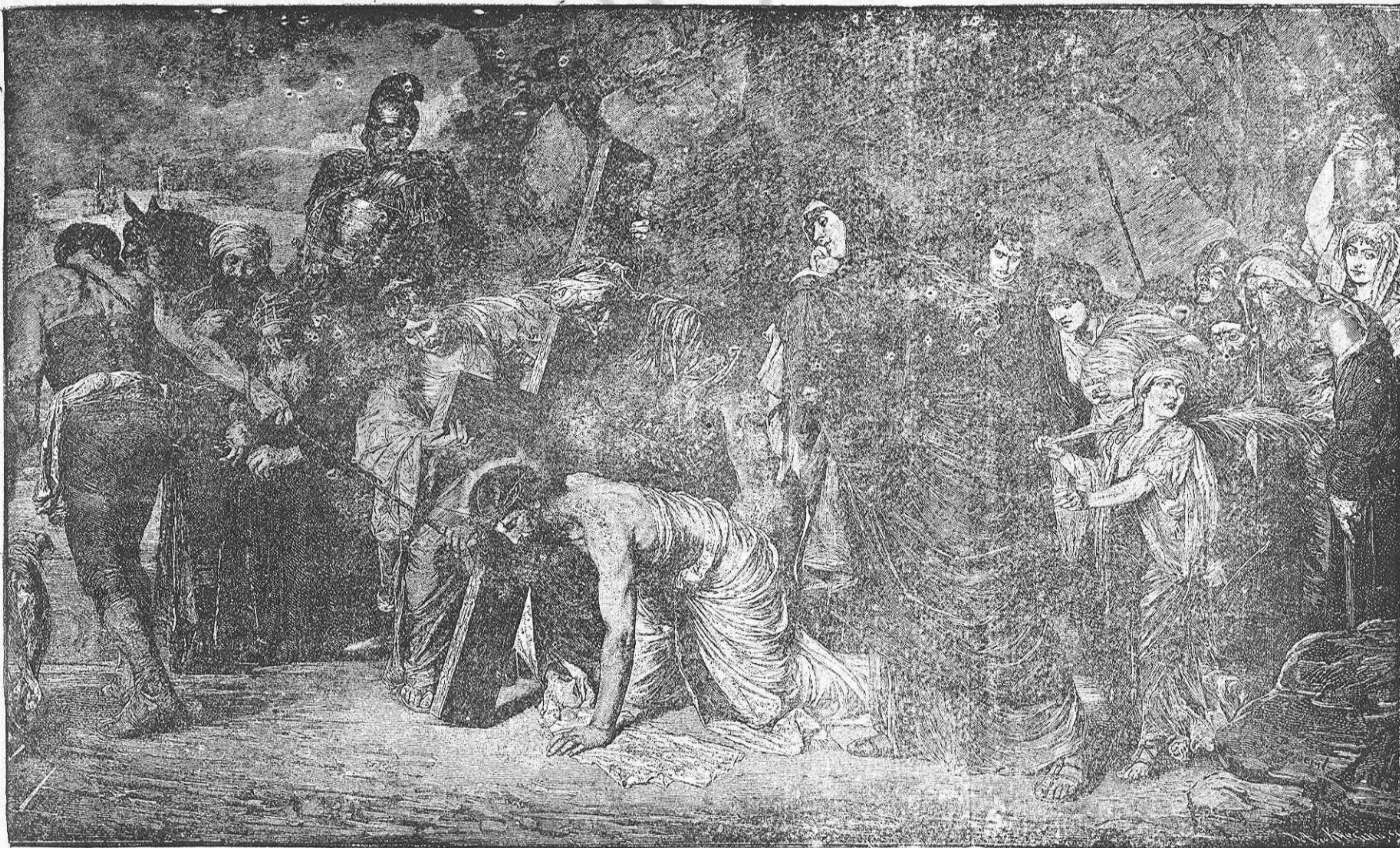
### UN AUTOMÓVIL HISTÓRICO.

El automóvil histórico en el cual el príncipe Francisco Fernando fué asesinado el 23 de junio de 1914, en Sarajevo, acontecimiento que desencadenó la guerra, acaba de ser la escena de una horrible tragedia.

Un garagista de Transilvania que había comprado recientemente dicho coche y que conducía en él a seis amigos para celebrar una boda, chocó contra otro automóvil. Cuatro de sus ocupantes quedaron muertos en el acto y el automóvil de Sarajevo quedó completamente destruido.

Es la séptima vez que este coche ha ocasionado a sus ocupantes accidentes mortales. Antes de pertenecer al garagista de Transilvania, el auto había sido propiedad de un médico que murió en el volante. Desde entonces nadie quiso comprar el coche y el actual propietario lo había adquirido por una suma irrisoria.

El número *siete* ha sido muy significativo a través de la historia.



### CAMINO DEL CALVARIO.

No es grato contemplar una agonía,  
Ni ver innmercido sufrimiento;  
Más hoy, debes mirar, pobre alma mía,  
El martirio cruento  
Que sufre en esa cruz, como malvado  
El que dejó su gloria en las alturas  
Y tomó nuestra carne y nuestro estado  
Por salvar a sus pobres criaturas.  
Es la cruz libro abierto  
Donde se ve la abnegación sublime,  
La humildad y paciencia  
Del santo de Israel, que nos redime.  
La divina clemencia,  
Que el hombre no merece,  
En la cruz resplandece  
Como faro mostrando el puerto hermoso  
De salvación al pecador perdido;  
Es el Calvario sitio de reposo  
A todo pecador arrepentido;  
Es fuente de consuelo;  
Es iris de bonanza;  
Emblema de esperanza;  
Cátedra de perdón, puerta del cielo.

La mano justiciera  
No envió sobre Adán, desobediente,  
El castigo que el crimen mereciera,  
Porque Dios ya tenía  
La víctima inocente  
Que la deuda del hombre pagará.  
El Hijo bien amado  
Responde la ternura  
Del Padre celestial que tanto ama  
A la culpable humanidad perdida,  
Y a salvarla se ofrece  
A costa de su sangre y de su vida.  
Desde tu excelso trono  
Aceptaste, Jesús, el sufrimiento  
De esa cruz, donde logras el intento  
De reparar del hombre la ruina;  
Y a salvar lo perdido,  
Como quisiste en tu bondad divina  
Dar a Dios, con tu muerte expiatoria,  
La más sublime gloria  
Que Dios en este mundo ha recibido.  
¡Cuánto costó la redención del hombre!  
Cuando nada existía

Bastó tu voz potente  
Para dar existencia y armonía  
Al universo que ideó tu mente.  
Tu palabra formó los hondos mares,  
Elevó las montañas y collados,  
Encendió los preciosos lumináres  
Y produjo los seres animados.  
Más para redimirnos de la pena  
Que la maldad merece,  
No bastó tu palabra portentosa,  
Que tantos mundos crea;  
Hace falta una muerte  
De valor infinito,  
Que el Juez Supremo con agrado vea,  
Para que cambie nuestra triste suerte  
Y se borre la mancha del delito.  
En esa cruz sangrienta  
Se opera maravilla incomparable,  
Porque ese sacrificio representa  
De un amor infinito la ternura,  
El perdón, el consuelo y la ventura  
Para el alma perdida y miserable.  
Tu desnudez, Cordero inmaculado,

Es hermoso vestido de justicia  
Para el alma desnuda en el pecado;  
Tus llagas son los méritos preciosos  
Que puede presentar el que desea  
Disfrutar de tu cielo la delicia;  
Los ultrajes furiosos  
De la turba cruel que te rodea,  
Ante Dios, ofendido,  
Justifican al hombre arrepentido.  
Alábrante, Jesús, los corazones  
Con entusiasmo santo,  
Con gratitud sincera,  
Y suben a tu gloria las canciones.  
Mientras el sol dé luz a nuestra esfera;  
Recuerden los mortales,  
Recuerden que es tu cruz árbol sagrado  
Cuyos frutos remedian nuestros males  
Y a la dicha sin término convida,  
Para que el hombre, muerto en el pecado  
Por sí recobre venturosa vida.

C. ARAUCO.

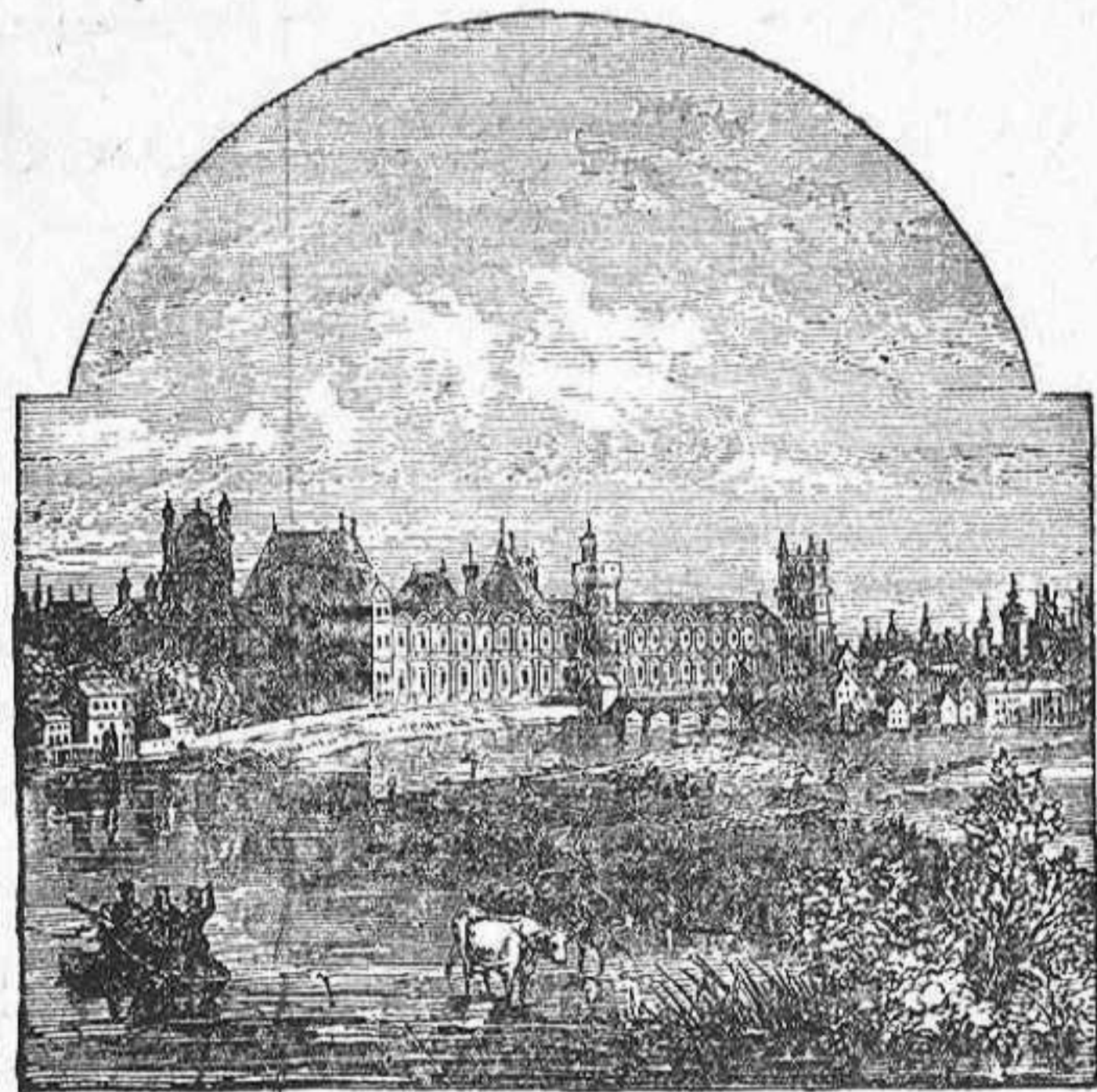


## RECUERDOS HISTÓRICOS

## La matanza de cristianos el día de S. Bartolomé

El rey Carlos IX de Francia y sus principales consejeros, se hallaban en solemne deliberación en la sala del Consejo del antiguo palacio del Louvre. Estaban reunidos para tratar una cuestión de muerte, no de un individuo, ni de unos cuantos, sino de millares de pacíficos ciudadanos de aquel reino.

En la mesa delante de ellos, se veía un abultado y bien escrito rollo de pergamino. Era la lista de los nobles y de las personas más importantes del pueblo, que en Francia se hallaban adheridas a las doctrinas Reformistas. Se había



El Louvre en el siglo XVI.

(Vista copiada de una antigua pintura).

llevado a cabo una escrupulosa investigación en todas las provincias, a fin de poder averiguar los nombres de todos ellos. En el instante el Consejo estaba trazando el plan de cómo y cuando el hecho debía llevarse a efecto, hecho que debía estirpar del reino, con implacable mano a los odiados Hugonotes (1) El tiempo y las circunstancias creían que eran favorables para ello. Muchos de los protestantes habían sido invitados a París, bajo el pretexto de asistir a las bodas del rey Enrique de Navarra con una princesa de Francia. Grandes fiestas habían sido organizadas para ellos, con el fin de adornarles en un estado de falsa seguridad.

El joven monarca tomó la pluma para firmar la orden de la matanza, y dirigiendo su vista al suelo con los ojos medio cerrados, exclamó agitadamente: «Toda vez que esto debe hacerse, tened a lo menos cuidado de que no se escape ni uno, para poder reprochármelo»

La época fijada era el día de SAN BARTOLOMÉ, o el 24 de Agosto de 1572; la hora, las tres de la mañana, cuando sus víctimas se hallarían en sus camas durmiendo; la señal, el tañido de una gran campana de una de las iglesias; el que debía capitanear a los asesinos, el malvado duque de Guisa. Se mandó cerrar las puertas de la ciudad y vigilar sus murallas; había de haber luces en los puntos más elevados de la capital, con objeto de que los señales hechas en las casas de los desgraciados, pudiesen distinguirse con más facilidad. Los soldados y otras personas tenían la orden de formar poco después de la media noche, llevando un pedazo de lienzo blanco en sus brazos, una cruz blanca en sus gorras, y la imagen de la Virgen María colgando de su cuello, con objeto de impedir que en la confusión de los asesinatos, se volvieran unos contra otros. Su recompensa debían ser los bienes de las víctimas.

Los pelotones armados, encubiertos con la oscuridad de la noche, avanzaban con sigiloso paso a los puntos que se les habían señalado, preparados para su sangrienta jornada. En el palacio del Louvre nadie dormía; el rey estaba desasosegado y con su imaginación turbada parecía retroceder ante la idea de la culpabilidad, que estaba para recaer sobre su alma. Iba ya a anular la orden que había dado, cuando su madre, la reina Catalina, entró en su aposento poco después de la media noche, para inspirarle firmeza en aquel horrible proyecto. Le condujo hasta la ventana para esperar el suceso, y hasta que los relojes de la ciudad dieron las dos, estuvo la reina-madre animando a su real hijo a cometer miles de asesinatos.

Era una de aquellas tranquilas y hermosas noches, que se disfrutaban generalmente en Francia a principios de otoño. Una suave brisa murmuraba por entre los jardines del Louvre, y la innumerable multitud de estrellas en el firmamento parecía con su suave resplendor no hablar a los hombres más que de paz. El silencio de la noche fué empero interrumpido por una detonación de pistola. A este ruido Carlos tembló de horror, y heladas gotas de sudor cayeron de su frente. El pistoletazo fué seguido del tañido de la gran campana, y repentinamente

las demás campanas dieron la señal. En este momento las cuadrillas armadas salieron de sus escondites precipitándose por las calles, y gritando: «¡Matad, matad; muerte a los Hugonotes!» La sonora vibración de las campanas, el ruido de las armas, las pisadas de los asesinos y los ayes de los moribundos, bien pronto no formaron más que un prolongado, atronador y terrorífico sonido.

El duque de Guisa con su cuadrilla, se precipitó el primero en la casa donde se hallaba postrado el almirante Coligny, jefe y caudillo de los protestantes. Le hallaron acostado en su lecho de resultas de un tiro en el brazo recibido hacía muy pocos días, en una vil y cobarde tentativa de asesinato, de la que fué víctima. El almirante fué despertado de su sueño por el ruido que hicieron los soldados al forzar las puertas. Se incorporó en su lecho y encomendó su alma en las manos de Dios, cuando uno de los soldados al prepararse para herirle gritó: «¿No sois vos el almirante?»—«Lo soy;» respondió valerosamente:—«Pero, joven, respetad estas canas y no las manchéis con mi sangre.» Un momento después sin hacer caso de sus súplicas, el soldado hundió su espada en el seno del almirante. Después de haber recibido su cuerpo los mayores ultrajes, fué echado por una ventana a los pies de uno de los príncipes de la familia real, el que dándole de puntapiés, exclamó: «Valor, amigos míos: hemos tenido un feliz comienzo; finalicemos del mismo modo.» El tronco sin cabeza fué arrastrado por las calles de París, y después colgado por los pies en la horca pública. El joven monarca, como si hubiese al fin vencido sus escrúpulos y buenos sentimientos, fué a saborear su vista ante el espectáculo del cadáver del hombre, a quien pocos días antes había llamado *Mon Père*, «¡Padre mío!»

El hijo político del almirante, el señor Teligni, fué el segundo que recibió el golpe mortal, y murió repitiendo dulcemente los nombres de su esposa e hijos. Otros nobles con sus domésticos y con dos niños de poca edad, fueron seguidamente muertos. Después de haber asesinado los soldados a todos los de esa casa, salieron de ella, prosiguiendo su horrible tarea.

Y entonces fué cuando se levantó el terrible grito de «¡Matad, matad!» Los oficiales del palacio recorrían rápidamente en carruaje las calles, estimulando a los asesinos con estas palabras: «¡Matadlos a todos, es la orden del rey!» La obra de destrucción fué empezada en el mismo instante en varios puntos de la ciudad. «¡Abrid en nombre del rey!» era el grito de los asesinos. Los confiados e incautos protestantes se apresuraban a obedecer, siendo al momento hechos pedazos. Otros, al abrir sus ventanas para ver quién llamaba a



Muerte de Coligny.

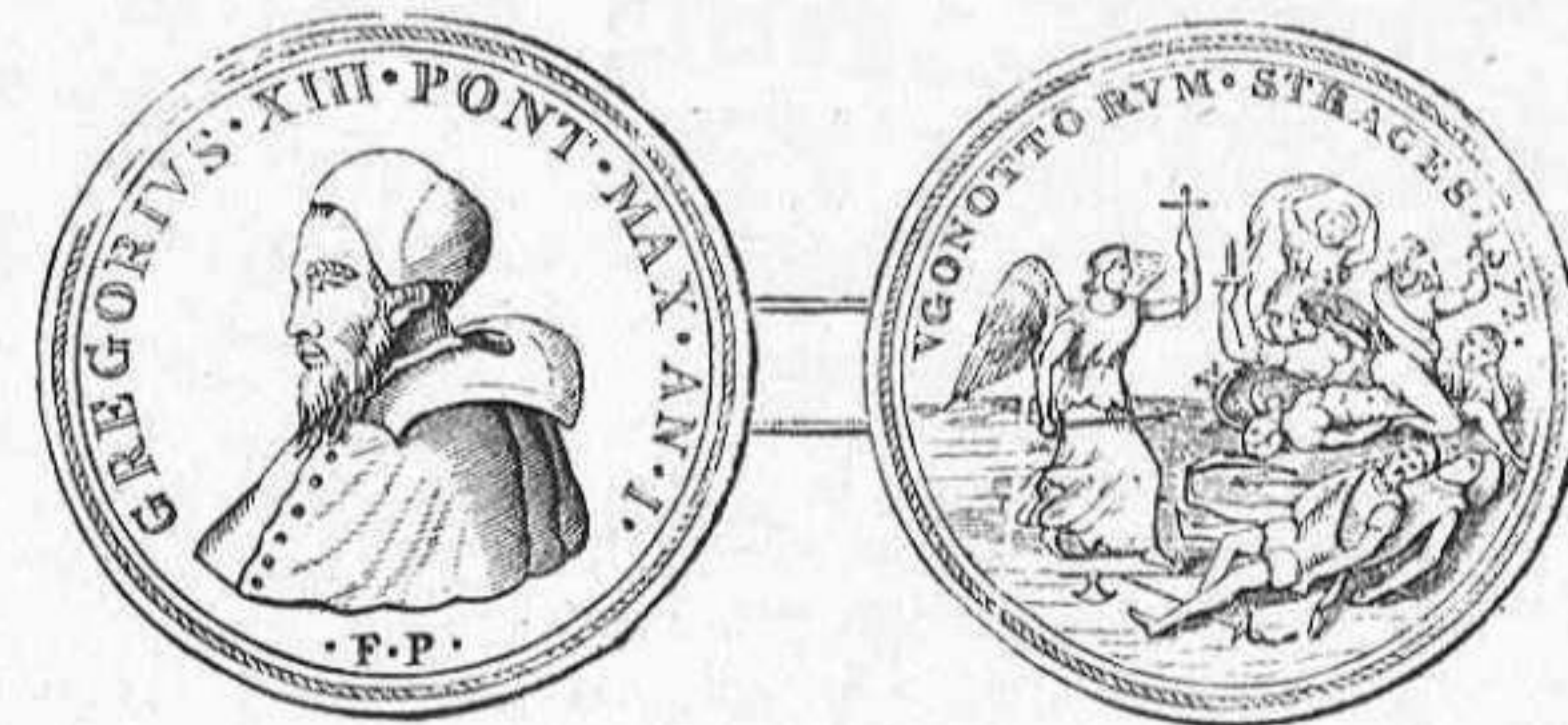
aquellas altas horas de la noche, eran fusilados, mientras que muchos, por ser el amanecer del domingo, tomaban el tañido de las campanas por la llamada a maitines, ¡Felices aquellos que fueron sorprendidos en su sueño, y que fueron heridos reposando tranquilamente en sus camas! Sus sufrimientos a lo menos eran cortos, mientras que en otros la agonía se prolongó por muchas horas.

El tumulto y alaridos aumentaron hasta que se trocó en un terrible rugido. Perseguidos por todos lados, fueron acorralados como el pobre ciervo, o empujados a la matanza como un rebaño de ovejas. Si buscaban un refugio en las iglesias, hombres armados guardaban sus puertas. Si huían a palacio, esperando conmovir el ánimo del rey con sus lastimeras súplicas de misericordia, los soldados les estaban aguardando con sus picas y mosquetes. Si forzaban las puertas de las prisiones para esconderse entre los criminales, eran arrancados de allí para ser muertos. Muchos huyeron hacia las orillas del Sena, pero fueron cogidos con garfios y echados al agua. La muerte estaba por do quiera; en las camas, en los tejados, en el agua y en la tierra, en el palacio y en la más pobre habitación. Los asesinos no perdonaban a los ancianos, a las mujeres, ni aún a las mismas criaturas. Con un gozo feroz sacaban los cadáveres de las casas, así que no había casi calle ni callejón que no estuviese sembrado de muertos.

El duque Montgomery, que se hallaba alojado con otros cien caballeros protestantes fuera de la murallas, oyendo el ruido del degüello en la ciudad, trataron de escapar medio desnudo sobre sus caballos, más fueron pronto alcanzados y todos a excepción de dos, descuartizados.

Así pues, desde la mañana hasta la noche del día del Se-

ñor, esa horrible carnicería fué siguiendo, hasta que la oscuridad puso fin a la sangrienta obra. Al día siguiente fué de nuevo emprendida. Esta vez, la gente de mal vivir de la ciudad, se juntó a los soldados, entrando con el objeto del saqueo y del pillaje en cualquier lugar, donde un Hugonoto pudiera haberse escondido; y si se hallaba alguno, era asesinado cruelmente, despojado su cadáver, y echado al río. De este modo siguió la matanza durante cinco días, hasta que se saciaron las espadas, las picas y las balas, ocasionando millares de víctimas en todo París.



Para conmemorar este suceso, el Papa mandó cuñar esta medalla con la inscripción: «Ugonottorum Strages»—«Matanza de los Ugonotes.»

Así ha perpetuado Roma la evidencia de esta terrible matanza de cristianos.

DE SAN SEBASTIÁN.

## DÍA DE GRAN REGOCIJO.

Para la Iglesia del Redentor de San Sebastián fué memorable el día 18 de marzo, en dicho día se inauguró solemnemente una hermosa Capilla instalada en edificio propio. Para las once de la mañana estaba anunciado el culto de dedicación y media hora antes se encontraba el local totalmente lleno, de tal modo que fueron ocupados como asientos las gradas del presbiterio y se colocaron sillas y bancos fuera de la Capilla, la cual estaba artísticamente adornada con flores y plantas.

A la hora señalada se oyeron los acordes de una marcha religiosa y esta terminada daba lugar un breve oficio de dedicación, celebrada fuera del local. El coro entona los versículos 8 al 10 del Salmo 24, las puertas se habren entran los Rdos. Wayne H. Bewers y Antonio J. Díaz, llevando la Santa Biblia y precedidos del coro que continua cantando los versículos citados. Llegados a la plataforma se leyó antifonalmente el Salmo 84 y a continuación nuestro muy querido Pastor elevó una sentida plegaria de consagración y dedicación de la nueva Casa del Señor.

Estos fueron momentos de gran solemnidad y fervor, muchos lloraban, la promesa de Cristo, de estar entre los que se reúnen en su nombre tenía entonces una realidad visible para nuestras almas creyentes. Se veía cumplida una aspiración, por la cual se había orado mucho, que fue el deseo ardiente de esta Congregación por muchos años. Leído el capítulo 6 del 2.º libro de Crónicas, nuestro querido Superintendente hizo una sentida plática sobre la dedicación de la Casa del Señor, y sobre el mismo asunto dirigió brevemente la palabra nuestro Pastor. El primero, de la manera que el sabe hacerlo, nos habló de dos etapas, la anterior que terminaba y otra que empezaba, ambas en el mismo día con la inauguración de la casa para el servicio de la Obra Evangelica. Las obligaciones de los miembros para con su Iglesia, las espirituales y las materiales, la misión de estos fuera de la Iglesia y el testimonio fiel que deben dar los cristianos en estos críticos tiempos. El segundo, con frases elocuentes y cálidas, nos habló de la santidad de la Casa de Dios, del privilegio de dedicar el Señor un templo que por magnífico que sea, es pobre y deficiente para El, que tiene por trono los mundos y los que en ellos habitan. Del agradecimiento por este privilegio y las obligaciones que de él se derivan.

Tuvo frases de gratitud para los hermanos que han ayudado a la realización de esta obra, largo tiempo acariciada con fe y cariño. Para el Comité que por tanto tiempo tiene encendida en esta región la luz de la Palabra de Vida, con su desinteresado amor y liberalidad. Recordó a aquellos que nos precedieron y gozan ahora de la visión del Padre en la casa del cielo, los cuales se regocijarían con nosotros.

Los himnos fueron cantados con fervor y acompañados de violines.

Una hora antes se había celebrado el servicio de Escuela Dominical. Como recuerdo al Pastor Digen, de santa memoria entre nosotros, su viuda doña Antonia Andrés inauguró y dirigió este servicio, teniendo a los niños, que concurren en buen número, cautivos de su explicación sencilla y amena, con la maestría que esta querida hermana nuestra sabe hacerlo. Es una bendición para nuestra Iglesia el funcionamiento de esta Escuela Dominical con unos 35 alumnos, si se tiene en cuenta que no tenemos escuela diaria.

Invitados por el señor Bowera, nos reunimos por la tarde para pasar algunas horas en fraternal regocijo, eco del que espiritualmente nos embargo por la mañana. Una taza de chocolate, con pastas y dulces, y la audición de música buena, interpretada al piano por don Wayne, con el arte en el peculiar y por otros elementos de esta Congregación, también artistas en el teclado, dió fin a la fiesta.

O. M.

(1) La palabra Hugonote significa «asociado» o «unido íntimamente:» tiene casi la misma significación que *hermanos*, uno de los títulos de los primitivos cristianos. Algunos escritores empero afirman, que aquel nombre es derivado de una palabra, con la cual en la Edad-Media se significaba en Francia una moneda de cobre, la de menos valor, y cuyo nombre se empleó, aplicándolo a los Reformistas, como signo de desprecio.



## LOS PADRES MISIONEROS.

(Hojas sueltas de mi diario de viaje).

Montamos en el *auto* de línea en un pueblo de la noble Castilla, uno de esos pueblos de casas feas por fuera y limpias como tacitas de plata por dentro. El *auto*, verdadero *Cacharro*, nos lleva hacia uno de las estaciones de esos ferrocarriles de juguete que se llaman *Secundarios de Castilla* por la física.

Carretera castellana,  
siempre larga,  
siempre llana,

que dijera el poeta.

Bajo un cielo puramente azul y bello solo se pueden ver semejando enormes manchados tres colores distintos: el verde de los sembrados, el ferreo de los barbechos y el ceniciento de la carretera. A la entrada de uno de los pueblos que atravesamos vemos una pareja de majestuosas cigüeñas empuñadas en sanear lo que los hombres, quizás por necesidad, quizás por ignorancia, han convertido en focos de enfermedad y muerte: la típica laguna.

Un poco más de rodar por la carretera y llegamos a la estación que bien pudiera ser de Villavieja. Unos cuantos chiquillos lo han tomado todo por asalto. Corren, trastean gritan, charlan. También hay bastantes señoritas, algunas mujeres y pronto aparecen dos frailes en medio de otros tantos hombres y *pollos* seguramente los más *peras* de la villa.—Han estado de misiones en Villavieja.

Los chicos al ver a los *padres* corren atropelladamente hacia ellos. El más viejo, un fraile de tipo clásico, con voz ronca se dirige a los niños y les dice tres o cuatro chistes que llenan a los chicos de contento y de regocijo a los demás. Luego empieza a cantar «A Dios que remos por nuestro Padre. A Dios que remos por nuestro Rey» que todos corean. Cuando terminan, los chicos, como si lo hubiesen ganado, piden estampas y medallas y el *bondadoso padre* reparte *sagrados corazones de Jesús y de María* entre ellos. Luego con silencio saca una postal del bolso con la figura de un cordero que muestra a los chiquillos, tira de cuerdo hilito y el cordero se transforma en *diablo*. La algarazca que se arma no es para describirla. Cuantas veces el fraile guarda la postal otras tantas gritan los chicos—¡Saquen el Diablo! Saquen el Diablo!

El tren va a salir y como para poner fin a la sesión empiezan a cantar:—Yo creo Jesús mío que estás en el altar—Oculto en la Ostia te vengo adorar. Antes de separarse los *padres* de los fieles y aquellos vilorean a Su Santidad Pío XI al Sr. Obispo a los Sres. Curas, a las Hijas de María a España Católica, a la Virgen, al Santísimo Sacramento a Dios, vitores que fueron constestados con un ¡Vivan los *padres* misioneros! lanzado por uno de los *pollos* de refereneia y el tren sale para la próxima estación que bien pudiera llamarse de Valdeinteres.

\*\*\*

Tomamos asiento en el tren, al mismo vagón suben los frailes y una de las mujeres de Villavieja que se sento frente a cierta señora artesana, frescachona, de rostro inteligente y bondadoso como de sesenta años de edad. Entre ambas observamos se rompe pronto el silencio.

Si Sra. hemos estado de misiones.—dice la que subió con nosotros—Las costumbres cada día son más corrompidas y estos buenos *padres* a la vez más necesarios. ¡Si V. supiera!... A pesar de estar una semana machacando y haciendo ver al pueblo que por lo menos es menester dar buen ejemplo confesando y comulgando siquiera sea una vez al año a penas si la cuarta parte lo han hecho. No se han amedrentado ni sacando los el diablo. En las predicaciones pusieron verdes a esas niñas de ahora que se cortan el pelo como los hombres, gastan unas faldas que da vergüenza pero como sino ¡Si viera V. la de risotadas que estallaban cada vez que el *padre* decía:—¡Esas niñas que parecen gallinas peladas!—El efecto que a ellos les hizo ya lo ha visto V. han venido tan frescas y con un palmo de falda a decir adiós a los misioneros. En un pueblo próximo hay muchos protestantes y ni uno solo se ha convertido. ¡Que tiempos!...

—No me extraña nada cuanto me dice. Del indiferentismo religioso que desgraciadamente padecemos es responsable el romanismo; lo ha forjado con sus cadenas y sus supersticiones a quien sabe lo que sucedió siempre en cuanto a moralidad en la Italia de los Papas esto del *pelo a lo muchacho* y del palmo de falda es *pecala minuta*.

—Bien Sra, pero por lo menos debemos confesarnos.

—¡Oh si y no una vez al año sino muchas veces al día, más no a un hombre sino al Señor pues solo el tiene potestad para perdonar pecados.

—¡Oh! ¡Oh!

—Si, Sra, si, a ese a quien han vitoreado el ultimo pero que apesar de exponerle a idolatrias es el Alfa y la Omega el Principio y el Fin y a cuyo nombre dicen los Sagrados Escrituras debe doblarse todo rodilla.

—¡Oh Sra! si V. no hablase también, de Dios, creería que era V. protestante.

—Protestantes lo somos todos...

—¡Yo, no!. (y se santigua).

—Lo que hace falta es que seamos cristianos, pero cristianos de verdad.

—¡Y que creamos en la Virgen!

—Si Sra. en la Virgen madre de Jesús que ahora esta en el Cielo gozando de la Salvación que la proporciona su Hijo, más no en esa Virgen a quien han llegado a llamar Madre de Dios cuando el mismo catecismo dice que Dios es el principio de todas las cosas.

—¡Virgen Santísima del Camino! esta Sra. es protestante no cabe duda. (Santiguándose va junto a los *padres* a quienes besa el cordón y pide una estampa de la Virgen. Uno de los *padres* la interroga:—¿Ha ido V. a las misiones?—Si Padre.—Pues tengala. La toma y más que cogerla la devora a besos y se sienta sin volver a hablar palabra en el mismo sitio.)

\*\*\*

Seguimos la conversación con interés tanto nosotros como el resto de los viajeros del mismo vagón.

Los frailes parecen no enterarse de nada apesar de estar bastante próximos por lo que no faltó quien dijo:

—No cabe duda de que lo que acaba de decir esa Sra es la pura verdad sino ¿por que se hacen los desentendidos los misioneros?

—Es que discutir serenamente no es muy católico. El calolicismo no se discute se acepta por que si. A la discusión prefieren excitar la irresponsable chiquillería contra esos heroicos hombres que por pueblos y aldeas se afanan por esparcir los Evangelios.

El tren sigue deslizándose y por la ventanilla vemos como asustados no sabemos si del tren o porque han visto *culebrones* demasiado grandes, huyen dos cigüeñas que tranquilamente buscaban algo que engullir en la verde pradera.

CHINELA Y CAZALLA.

## LA ENCICLICA DE PÍO XI.

Sin nombrar el concilio de Lausanne, que aspiraba a la unión de las distintas denominaciones eclesiásticas, Pío XI lo atacó jesuiticamente. Según él no hay otra unión o fusión, sino por la adhesión incondicional al catolicismo romano, a la Iglesia Romana, en concreto, al papa "infalible." Es la sumisión ciega, *perinde ac cadáver*, de suerte que nadie "observe libremente su religión de acuerdo con su propio modo de pensar."

¿No debe respetarse la libertad de pensar, la libertad de conciencia, la libertad de profesar su fe? ¿Se evitarán las cuestiones, las discusiones religiosas por abdicación? Una cosa es la sumisión exterior a la autoridad. Otra cosa es la adhesión del corazón a nuestro Señor Jesucristo y la unidad del espíritu entre los cristianos.

PABLO BESSON.

## CRÓNICA.

FUENTES DE ROPEL. — Don Anelino González y Doña Abigail Vidal de González, suscriptores a esta Revista nos han participado del nacimiento de su primogénito que tuvo lugar el 13 del mes pasado, al que han puesto los nombres de Rodolfo Augusto.

Felicitemos a la feliz pareja y deseamos al recién nacido muchos años de vida cristiana.

LA PRENSA INGLESA.—La Prensa Evangélica de Inglaterra ha reproducido un artículo que la «Sociedad Española de Tratados Religiosos y Libros» escribió hace poco en su «Record» redactado en Inglés, relativo al proceso y encarcelamiento de la hermana Doña Carmen Padín.

La prensa inglesa está haciendo opinión y expresan su indignación ante la poca libertad religiosa en España, cuando en Inglaterra gozan los católicos de libertad completa ¡Estas son las cosas que ante los ojos extranjeros nos arrastran a los tiempos medioevales!

MEMORIA ANUAL DE LA UNION CRISTIANA DE JOVENES DE BARCELONA.—No puede ser más halagüeño su contenido, y felicitamos efusivamente a la digna Junta particularmente a su Presidente Dr. D. Mariano Armengol por sus muchos triunfos. El número de socios es de 157 representando 11 nacionalidades la mayoría españolas.

Durante 1927 se registran 508 reuniones con una asistencia de 12 892 personas.

Bien puede considerarse a esta obra como la más activa y floreciente en Barcelona, pues es juventud e inteligencia que hace falta en la Obra de Cristo pues los pequeños y jóvenes de hoy representan los hombres de mañana.

LA OBRA EN VALDEPEÑAS.—Según nos comunica el Rev. Percy J. Buffart, su director, va progresando el Evangelio, notándose un movimiento de simpatía hacia el Protestantismo.

La Sociedad Española de Tratados Religiosos y Libros ha tenido el gusto de remitir al Rev. Percy J. Buffart más de mil Evangelios marcados.

Que Dios bendiga su lectura y esa obra.

DESDE LOGROÑO.—El 26 de Febrero pasado fué ordenado D. José María Gorria, el cual por mucho tiempo se encargó de la Obra en la Capital de la Rioja mereciendo el respeto y la consideración de todos.

Asistieron al acto los Pastores Sres. Bowers, Lusa y Marqués.

Con tal motivo y ante un escogido auditorio se pronunciaron elocuentes sermones alusivos al acto que fueron oídos con recogimiento y agrado por el público.

Felicitemos al nuevo pastor el Rev. J. María Gorria, deseándole muchos triunfos en su digno cargo.

DE PRADEJÓN.—Se nos comunica que han sido admitidos como congregantes a la Iglesia Evangélica de Pradejón siete miembros.

Nuestra obra avanza y siempre adelante.

CHINA.—El gobierno nacionalista ha proclamado libertad religiosa en todo su dominio lo cual hoy abraza tres cuartas partes de la nación, prometiendo que no permitirá ninguna persecución a causa de religión. También ha prohibido el fumar el opio.

LA BIBLIA EN ESPERANTO.—Traducida directamente del hebreo por el doctor Lázaro Luís Zamenhof, autor del Esperanto, se ha publicado la Santa Biblia, en tres ediciones que son una verdadera maravilla editorial. Según nuestros antecedentes, son unos 100 000 ejemplares de cada edición, los que se han publicado.

La obra ha sido editada por la sociedad Biblia Británica y Extranjera.

## Suscripción abierta en favor de Doña CARMEN PADIN.

	Suma anterior.	262'50 Ptas.
Dorotea Davis.	5'00 »	
Pedro Janer.	3'00 »	
Vicente Juan.	1'00 »	
Martínez Ramón.	23'50 »	
J. P. Da Conceição.	58'00 »	
Juan Labrador.	15'00 »	
Audelino González.	3'00 »	
Total.	371'00 Ptas.	

Los Evangélicos Españoles no deben abandonar a nuestros mártires, víctimas del clericalismo fanático e intransigente. Doña Carmen Padín continúa sufriendo en la Cárcel de Segovia por su fe religiosa, y es un deber de todo Evangélico convencido socorrerla. Quién no lo haga, tendrá toda su vida un remordimiento de conciencia. Hay que hacer por esta Evangélica presa y separada de su familia lo que en igualdad de circunstancias querríamos se hiciera con cada uno que lee este llamamiento al pueblo evangélico español.

## ¡Señores Suscriptores!

Los que no estén al corriente con esta Administración ¿quieren ser tan amables de hacerlo a la mayor brevedad posible?

Hay unos pocos que nos deben dos años o más de suscripción ¿será menester reiterarles este ruego?

LOS SUSCRIPTORES A «EL HERALDO» que por cualquier circunstancia no hayan recibido nuestra Revista, avisen con una postal y se les remitirá de nuevo.

## Sociedad Española de Tratados Religiosos y Libros.

LITERATURA PARA CIEGOS.—Se remitirá gratis a quién lo solicite a esta Redacción (Sistema Breily) con solo pagar los gastos de envío.

TARJETAS POSTALES DE LA SANTA INQUISICION.—A 0'10 una.

LOS TORMENTOS DE LA SANTA INQUISICION.—Magníficas láminas, tamaño 32 x 50, al precio de 0'50 pesetas más el franqueo certificado.

LECCIONES PARA ESCUELAS DOMINICALES.—Se remiten 2.500 lecciones gratis, con solo enviar 1'50 ptas. para el franqueo.

20.000 EVANGELIOS MARCADOS.—Para enviar por correo gratis a quién nos remita en sellos o por el G. P. la cantidad para los gastos del franqueo.

Evangélicos, Colportores, Maestros, Pastores, no dejéis pasar por alto este ofrecimiento.

«LA EXPULSION DE LOS JESUITAS».—Por Vinaixa. Precio: 2'30 incluyendo franqueo certificado.

«REBELDIAS».—Por Torrubiano, Catedrático de Derecho Matrimonial de la R. A. de Jurisprudencia, de Madrid. Por los dos tomos, incluyendo franqueo certificado, 6'30 pesetas.

¡99.000 VERSICULOS!!—Estos 99.000 versículos escogidos del Evangelio, se hallan impresos en 3.000 hojas engomadas. Recortados sirven para pegar detrás de los sobres, en las paredes, casinos, cafés, en la calle, es decir en todas partes, sirviendo de excelente propaganda para el Evangelio de Cristo. En cada hoja hay 33 versículos con su correspondiente viñeta.

Se mandarán 12 hojas que representan 396 versículos a quién nos remita 0'50 ptas. por correo o giro postal.—Va una muestra en este número.

Este número ha pasado por la previa censura

Imprenta J. TRAYTER, Cervantes, 13, Figueras.